

**Lujo y diplomacia en los tesoros Habsburgos:
Explorando la estética biomórfica de los
clusters de esmeraldas neogranadinas en
la corte de Viena de la Casa de Austria del
Siglo XVI**

Luxury and Diplomacy in the Hasburg Treasures:
Exploring the Biomorphic Aesthetics of New-
Granadan Emerald Clusters at the 16th-century
Vienna Court of the House of Austria

Gabriella Jaramillo Arciniegas

g.jaramilloa0220241@arts.ac.uk

Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia

Fecha de envío: 01/02/2024

Fecha de aceptación: 15/06/2024

DOI: <https://doi.org/10.18272/anima.v4i.3257>



Resumen

El presente artículo explora la producción y recepción de *clusters* de esmeraldas neogranadinas en intercambios diplomáticos entre las cortes de los Habsburgo de Madrid y Viena durante el siglo XVI. Centrándose en dos *clusters* de esmeraldas colombianas asociadas a las minas de Muzo y Chivor, el estudio sostiene que su estética biomórfica se adaptó al gusto, la moda y las nociones de lujo de la corte vienesa del siglo XVI de la Casa de Austria. Los *clusters*, intercambiados como regalos diplomáticos, reflejan la compleja interacción de dinámicas sociales, políticas y económicas de la época. Al aplicar el concepto de gusto de Bourdieu, el artículo destaca la propagación de preferencias dentro de círculos elitistas, subrayando la posición única de los conglomerados sin imitación por clases sociales más bajas. Se hace hincapié en el papel de los embajadores, como Hans Khevenhüller, en comprender y respetar los gustos distintivos tanto de las cortes emisoras como receptoras. Luego, se examinan los gustos específicos de los monarcas de la corte de Viena, Maximiliano II y Rodolfo II, enfatizando su interés por las ‘maravillas naturales’ y la alquimia. La capacidad de los *clusters* para adaptarse a los intereses idiosincráticos de cada receptor destaca una cuidadosa consideración por las preferencias individuales de cada corte. En conclusión, la estética biomórfica de estos *clusters* está intrínsecamente vinculada al gusto, la moda y las nociones de lujo de la corte vienesa del siglo XVI. Los *clusters*, con su apariencia única que se asemeja a formaciones geológicas, sirven como testimonio de las idiosincrasias de cada centro político y sus gobernantes dentro de la Casa de Austria durante el siglo XVI.

Palabras clave:

Esmeraldas, *Clusters*, Casa de Austria, Gusto, Moda, Lujo, Diplomacia, Coleccionismo, Materialidad, Estética biomórfica

Abstract

This article explores the production and reception of Neo-Grandadian emerald *clusters* in diplomatic exchanges between the Habsburg courts of Madrid and Vienna during the sixteenth century. Focusing on two Colombian emerald *clusters* associated with the Muzo and Chivor mines, the study argues that their biomorphic aesthetics were adapted to the taste, fashion, and notions of luxury of the sixteenth-century Viennese court of the House of Austria. The *clusters*, exchanged as diplomatic gifts, reflect the complex interplay of social, political and economic dynamics of the time. Applying Bourdieu's concept of taste, the article highlights the propagation of preferences within elite circles, underlining the unique position of conglomerates without imitation by lower social classes. The role of ambassadors, such as Hans Khevenhüller, in understanding and respecting the distinctive tastes of both sending and receiving courts is emphasized. The specific tastes of the Vienna court monarchs Maximilian II and Rudolf II are then examined, emphasizing their interest in 'natural wonders' and alchemy. The ability of the *clusters* to adapt to the idiosyncratic interests of each recipient highlights a careful consideration for the individual preferences of each court. In conclusion, the biomorphic aesthetics of these *clusters* are intrinsically linked to the taste, fashion, and notions of luxury of the sixteenth-century Viennese court. The *clusters*, with their unique appearance resembling geological formations, serve as testimony to the idiosyncrasies of each political center and its rulers within the House of Austria during the sixteenth century.

Keywords:

Emeralds, clusters, House of Austria, Taste, Fashion, Luxury, Diplomacy, Collectibles, Materiality, Biomorphc Aesthetics

Introducción

Las esmeraldas eran una de las mayores exportaciones del Nuevo Reino de Granada¹ al Viejo Mundo durante el siglo XVI (Casado Arboniés 37-59). Estas piedras preciosas eran minuciosamente lapeadas y limpiadas con sumo cuidado al salir de las minas de lo que actualmente conocemos como el Altiplano Cundiboyacense². Esta cuidadosa limpieza se daba con el fin de cumplir con los altos estándares de sus compradores europeos (De Nicolo y Vargas 328-358). Los mineros y lapidarios del Nuevo Reino de Granada pasaron horas de trabajo eliminando las impurezas e imperfecciones de estas piedras preciosas para que, por alguna razón aún desconocida, las familias de la Casa de Austria del siglo XVI invirtieran tiempo y dinero en revertir este proceso. Pues, vemos que algunas de estas esmeraldas limpias se convirtieron en pequeñas agrupaciones artificiales, pegadas sobre una piedra de menor calidad, de manera que parecieran formaciones geológicas naturales (“A temporary intervention”).

Estas agrupaciones artificiales de minerales, que intentan imitar las formaciones naturales, se denominan *clusters*.³ Si bien no es claro su lugar de producción, apariencia y estilo, estos objetos se muestran específicos a los regalos diplomáticos entre las cortes de Madrid y Viena de la Casa de Austria del siglo XVI, lo que demuestra que eran las preferencias del receptor centroeuropeo de dicho regalo lo que dictaminaba el aspecto de las piezas. Con esto en mente, este artículo defiende que los *clusters* responden al gusto, la moda y las nociones de lujo propias de la corte de Viena de la Casa de Austria del siglo XVI, como los receptores de estos regalos diplomáticos, constituyendo así la estética biomórfica⁴ de las piezas. Para abordar lo anterior, se propone analizar las piezas a la luz de la Historia social del arte, para discernir cómo la moda, el gusto y las nociones de lujo de un lugar específico explican las dinámicas de producción de las piezas, al tiempo que, dan cuenta del surgimiento de su estética tan particular.

1 Denominación oficial de lo que actualmente es Colombia durante la época de intercambio de los clusters en el siglo XVI.

2 El Altiplano Cundiboyacense, llamado así por extenderse entre los departamentos de Boyacá y Cundinamarca en el centro de la actual Colombia, se compone de tres regiones planas en la Cordillera Oriental de los Andes colombianos. Estas son la sabana de Bogotá, el valle de Ubaté y los valles de Tunja y Sogamoso. Durante el siglo XVI, el Altiplano cundiboyacense no se conocía como tal ya que se refería a una región geográfica y no a una división político-administrativa del territorio. En términos de territorios políticos, era conocido como la Caja Real de Muzo y el pueblo de Somondoco.

3 Aunque en ocasiones se les llama ‘peñascos’, este artículo tomará la denominación de cluster por cómo se les suele llamar en los museos en los que se encuentran actualmente.

4 En el arte, la estética biomórfica es aquella que deriva de formas y estructuras que provienen de la vida natural.

A. Tovar y F. P. Varas-Reyes, como traductores al español de la famosa obra de Arnold Hauser, *Historia Social de la literatura y del arte* de 1951, introducen el concepto de la Historia social del arte a partir de la siguiente idea:

El arte y la literatura, a partir del Paleolítico, y hasta el cine moderno, el arte de Picasso y Dalí, es considerado como el florecimiento siempre imprevisible, pero condicionado por el ambiente y por una complicada combinación de premisas económicas y sociales (2014).

Esto quiere decir que, si bien las modas, los gustos o las preferencias estéticas que los receptores de un objeto artístico siguen, son impredecibles, estas siempre están condicionadas por el contexto social en el cual están inmersas. Son, como el nombre lo indica, las sociedades y su sentido de colectividad y segregación simultánea, aquellas que determinan la producción y recepción de cierto tipo de arte. En este caso, es la sociedad cortesana del siglo XVI, interesada en la expansión global del Sacro Imperio romano-germánico (962-1806) y su necesidad por formar lazos diplomáticos, lo que condicionó la producción y recepción de los *clusters*.

Para esto, el lector encontrará una breve contextualización de las piezas, su recorrido como regalos diplomáticos y el panorama de explotación material que rodea a estos objetos. Seguidamente, se describirán las nociones de gusto, lujo y moda que se utilizarán para analizar el intercambio de los *clusters*. Luego, se presentará el papel que tuvieron los embajadores de las cortes de la Casa de Austria en la selección, producción y difusión de objetos que siguieron estas lógicas de gusto, moda y lujo con el fin de ligar la estética y materialidad de los *clusters* con el deseo de satisfacer unas preferencias idiosincráticas. Finalmente, se describirán las prácticas y preferencias específicas de los monarcas de la corte de Viena durante el siglo XVI, el emperador Rodolfo II y el archiduque Fernando II, que justifican la producción de unos objetos de aspecto biomórfico dentro del contexto de regalos diplomáticos, y se presentará un corto recorrido por las prácticas de coleccionismo que afectan directamente la recepción de estas piezas durante el siglo XVI.

Los *clusters* de esmeraldas de los Habsburgo

Este artículo toma en cuenta dos *clusters* artificiales de esmeraldas neogranadinas, asociadas a las minas de Muzo y Chivor. Ambos tienen gemas asociadas al territorio de lo que hoy conocemos como Colombia, específicamente el departamento de Boyacá, ubicado en el actual Altiplano cundiboyacense. Ambos *clusters* fueron regalos de carácter diplomático entre los miembros de la Casa de Austria o también conocida como la dinastía Habsburgo. Como aclara Dirk Weber, asistente científico de Grünes Gewölbe en Dresde, por correo electrónico en marzo del año pasado; no hay estudios gemológicos



Fig. 1. Autor desconocido, *Hasburg Emerald Cluster*, ca. 1556-1598, racimo artificial de esmeraldas colombianas sobre base repujada de oro, Naturhistorisches Museum, Viena

que confirmen la procedencia de las piedras, pero los museos afirman su asociación al territorio colombiano. Estas piezas se encuentran hoy en día en Viena y en Dresde, tras lo que parece ser un largo recorrido por las cámaras de coleccionismo de Europa central desde el siglo XVI hasta la actualidad.

De la primera pieza, que se titula *Habsburg Emerald Cluster* (fig. 1), no se sabe mucho sobre su fabricación o trayectoria. No obstante, se sabe que corresponde a un regalo de Felipe II de España a su primo Habsburgo en Tirol, el archiduque Fernando II (Lane, *Colour of Paradise: The Emerald in the Age of Gunpowder Empires*). Esto permite datar la pieza entre 1555 y 1598. Además, la información presentada por el antiguo rector de la *Grünes Gewölbe*, Joachim Menzhausen, parece indicar que esta pieza llegó a Europa en la década de 1570 (Nickel 203). Adicionalmente, varios de los minerales conservados en la biblioteca de Ambras se encuentran actualmente, al igual que el *cluster*, en el Museo de Historia

Natural de Viena (*Naturhistorisches Museum Wien*) (Haag y Kirschweiger 36). Parece ser, entonces, que esta pieza se mantuvo en Ambras desde su llegada al continente, hasta su traslado a Viena, a finales del siglo XIX.⁵

La segunda pieza tiene la particularidad de que se conforma de dos partes. La pieza en conjunto se titula *Moor with the emerald grade* (Moro con manojos de esmeraldas) (fig. 2),⁶ pero corresponde a dos piezas separadas: la escultura del ‘moro’ con bandeja, y el *cluster* de esmeraldas como tal (fig. 3). Se sabe que esta matriz artificial de esmeraldas fue un regalo de los Habsburgos españoles, seguramente Felipe II, al Emperador Rodolfo II en Viena, aunque la fecha de este intercambio no es precisa (Horacek 54). Sin embargo, Rodolfo II le regala este mismo *cluster* al Elector Augusto de Sajonia en 1581 (Nickel 203). Así, de forma semejante a las prácticas diplomáticas que propuso Felipe II, entrega este regalo para mantener la amistad entre cortes con obsequios de lujo, pues este pequeño *cluster* fue clave para formalizar las alianzas entre Sajonia y el Imperio de los Habsburgo (Nickel 203). No obstante, este escrito se enfocará únicamente en el intercambio entre Felipe II y Rodolfo II.

La escultura del ‘moro’ como tal (fig. 2), aparece en 1724 y se le atribuye al escultor Balthasar Permoser (1651-1732). Curiosamente, parece ser que la escultura hace parte de una serie de piezas similares, todas asociadas al siglo XVIII, siendo esta pieza la más relevante. La serie incluye el *Moro con manojos de esmeraldas* (1724) (fig. 2), *Moro con manojos de cristales* (1725) (fig. 4) y dos esculturas tituladas *Moro con manojos de perlas* (1724) (fig. 5 y fig. 6). Estas figuras cuentan con la misma iconografía de ‘moros’ de aspecto afro e indumentaria indígena de las colonias americanas (Nickel 203-210). Varias de ellas, además, tienen *clusters* de materiales como perlas o cristales. Estas piezas aparecen contemporáneamente a la escultura que sostiene el *cluster* de esmeraldas y se presume que la fabricación de la escultura del *Moro con manojos de esmeraldas*, y así el resto de la serie, se da con motivo de la disolución de la antigua *Kunstkammer* en 1720 y la nueva instalación de la *Grünes Gewölbe* en 1724 (Nickel 203-210).

⁵ El Museo de Historia Natural de Viena se fundó en 1889, así que no puede ser sino hasta alrededor de este año que la pieza ingresa a la institución.

⁶ Hace poco, la colección de la *Grünes Gewölbe* hizo una reforma a su contenido virtual. En esta se cambió el término ‘emerald cluster’ por ‘emerald grade’ dentro de las descripciones y la información que provee la página web del museo sobre la pieza en cuestión. El título de la pieza en alemán se ha mantenido relativamente constante como *Mohr mit der Smaragdstufe*, e históricamente se ha denominado como *Moor with emerald cluster* (Moro con cluster de esmeraldas) en las fuentes en inglés. Esto, porque la descripción y los estudios que se le habían hecho a la pieza, tanto en inglés como en alemán, concordaban con denominar la matriz de esmeraldas que presentaba el ‘moro’ en la bandeja que sostiene como cluster. Incluso, en comunicación directa reciente con la *Grünes Gewölbe*, le llaman cluster. Sin embargo, la descripción fue actualizada y se reemplazó el término. La página del museo, además, se encuentra originalmente en alemán y se traduce de forma automática al inglés a través de los servicios de Google Translate. Esto, ha hecho que la traducción del término *Smaragdstufe* aparezca en ocasiones como ‘emerald step’ o ‘emerald grade’ de forma inconstante.



Foto: Jürgen Karpinski

Fig. 3. Autor desconocido, *Emerald cluster*, 1580, racimo artificial de esmeraldas colombianas, Dresde State Art Museum, Dresde

Como es característico de la modernidad temprana, las esmeraldas de estos *clusters* se insertan dentro de unas dinámicas coloniales de explotación de recursos que implican una relación de poder entre Viejo y Nuevo Mundo. En este caso específico, estas dinámicas se desarrollaron de la siguiente manera: los españoles llegaron a las minas de Chivor en 1537 y a las de Muzo en 1539, aunque estas últimas no cayeron bajo el control total de los conquistadores si no hasta 1560 (Puche Riart 99).⁷ La dominación de las minas fue violenta, pero una vez establecida la ocupación española en estas, la exportación de esmeraldas ‘boyacenses’ al Viejo Mundo, se dio casi de inmediato (Miró 326-327). Esta circulación inicial de las riquezas del Nuevo Mundo dio inicio a las rutas globales de comercio a las que se sometieron estas gemas.

⁷ Hubo varias batallas entre soldados españoles e indios Muzo que impidieron la dominación de las minas hasta después de la mitad del siglo XVI. No obstante, estas batallas no impidieron del todo la explotación de las minas por parte de los españoles desde su descubrimiento.



Fig. 4. Johann Henrich Koehler, Moro con manojos de cristales, ca. 1725, madera de peral, lacada, plateada, dorada, countrystone, Museo Estatal de Arte de Dresde, Dresde



Fig. 5. Balthasar Permoser y Johan Melchior Dinglinger, Moro con manojos de perlas, ca. 1724, Museo Estatal de Arte de Dresde, Dresde



Fig. 6. Balthasar Permoser y Johan Melchior Dinglinger, Moro con manojos de perlas, ca. 1724, Museo Estatal de Arte de Dresde, Dresde

Los españoles se establecieron en las minas y construyeron ahí mismo los talleres encargados de limpiar, pulir y tazar las esmeraldas (De Nicolo y Vargas 352). Se debe mencionar que también había una gran cantidad de esmeraldas que salieron del territorio y se comercializaron en Europa como contrabando (Manuel Casado Arboniés 41). Sin embargo, al enfocarse en las esmeraldas que llegaban a las familias reales de la época, lo más lógico es revisar las rutas de comercio legal avaladas por la corona. Las esmeraldas legales debían fiscalizarse en el altiplano, directamente en los talleres que se ubicaban en las minas y luego transportarse al puerto de Cartagena de Indias para atravesar el Atlántico hasta llegar a la Península Ibérica. Cuando eran comerciadas de forma legal, todas las esmeraldas debían adquirirse en España o Portugal, no se podían comprar directamente del productor en la Nueva Granada. Asimismo, las piedras llegaban en bruto a Europa y se tallaban o engastaban directamente en el Viejo Mundo (De Nicolo y Vargas 335)⁸

⁸ Es importante aclarar que las esmeraldas eran fiscalizadas y enviadas a Europa, donde eran talladas y engastadas en joyería por familias judías, pues la tradición de talla de gemas se les atribuía a estas. Estas familias se establecieron en Venecia a partir de la expulsión judeo-sefardí en España en 1492, cuando la gran mayoría de estas familias migraron hacia Italia. Por ende, la manera legal de que estas gemas llegaran hasta ellas era a través de comerciantes genoveses.

Bajo el modelo anteriormente descrito, la Corte de Madrid de la Casa de Austria era propietaria de la totalidad del monopolio esmeraldero durante el siglo XVI. Esto es importante para establecer que la presencia de esmeraldas americanas en la Corte de Viena implica un intercambio entre las familias de ambas cortes. A su vez, las esmeraldas sugieren lazos comerciales, políticos, sociales y familiares entre Madrid y Viena.

Nociones de gusto y lujo en la Casa de Austria

Entendiendo el contexto general de las piezas, el primer indicio de que el aspecto de los *clusters* responde a un gusto centroeuropeo que se respeta en el intercambio diplomático de regalos de lujo entre las cortes de la Casa de Austria del siglo XVI tiene que ver con que las dinámicas de moda que motivan a las personas a adquirir objetos de lujo, tales como las joyas o los *clusters*; de esta forma, sigue una cadena de propagación descendiente, donde las clases más altas y privilegiadas establecen cierto gusto en tendencia, para que aquellas clases inferiores lo imiten (Lipovetsky 42). Es, entonces, que el concepto de la moda (o las modas) juega un papel fundamental en la recepción y producción de estos objetos, pues estas tendencias que se dictaminan por las dinámicas que expone Lipovetsky, son precisamente los circuitos sociales, dentro de la Historia Social del Arte presentada anteriormente, en el cual estas piezas van a introducirse. Ahora, en el caso de los *clusters*, los grupos sociales con los que interactúan son todos casi del mismo nivel social, por lo que su propagación es escasa y lineal, sin notarse una mimesis por parte de clases inferiores. No obstante, son una muestra de la necesidad de emanar prestigio y rango a través de las posesiones materiales y de cómo esto influye dentro de interacciones sociales entre pares.

Asimismo, Bourdieu plantea la idea del ‘gusto’ como “la propensión y capacidad de apropiarse (material o simbólicamente) de una determinada clase de objetos o prácticas, clasificados y clasificadores” (Bourdieu 25). Propone, además, que es esta capacidad la causante del ‘estilo de vida’, un conjunto unitario de preferencias distintivas que expresan la misma intención dentro de la lógica específica de cada uno de los subespacios simbólicos⁹ (Bourdieu 25). Esto se puede aplicar a la práctica de la diplomacia por parte de la Casa de Austria en el siglo XVI, pues la acción de dar y recibir regalos de lujo y, posteriormente, el coleccionismo de estos, se convierten en una preferencia unitaria de las familias gobernantes de la época. En otras palabras, se apropia la práctica de dar regalos diplomáticos y se adquiere el gusto por este tipo de dinámicas y los objetos que las acompañaban, dentro de las cuales orbitan los *clusters* de esmeraldas.

⁹ Los subespacios simbólicos como el mobiliario, vestimenta, lenguaje o hexis corporal, se pueden entender como habitus simbólicos (es decir, asociados al valor de una persona dentro de un grupo social) condicionados por el contexto dentro del que figura un individuo. Reflejan la interconexión entre la estructuración social y la acción individual y se comprenden como las cosmovisiones diferentes de percibir el valor de uno mismo y el otro dentro de un espacio social. Véase más en Bourdieu, Pierre. El sentido social del gusto. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2010.

El lujo, por otro lado, se entiende como una marca de estatus y autoridad, una fuente de delicias sensoriales e intelectuales; pero también, una tentación que hay que rehuir, un superfluo que hay que desechar, o un despilfarro de recursos que podrían distribuirse más equitativamente (Belozerskaya 1). En el siglo XVI específicamente:

Las élites europeas veían y utilizaban las artes del lujo como símbolos que mantenían, para bien o para mal, un orden social establecido. Formularon su filosofía política y moral sobre un complejo sistema de valores santificado por la Biblia y los antiguos textos grecorromanos. Las prácticas lujosas y la exhibición de artefactos de lujo vinculaban a individuos particulares con su rango y obligaciones sociales (Belozerskaya 1).

Es así, que los objetos de lujo, como los *clusters*, se pueden entender como entidades funcionales que dan cuenta de las relaciones entre la organización social y la cultura material de un contexto específico (Belozerskaya 2).

Con esto en mente, este artículo toma —para demostrar que la estética de los *clusters* responde a un gusto centroeuropeo que se respeta en el intercambio diplomático de regalos de lujo entre las cortes de la Casa de Austria del siglo XVI— la elaboración individual de los *clusters* como productos de dinámicas sociales, políticas y económicas que combinan nociones de lujo, moda y gusto de las dos partes involucradas en el intercambio diplomático. Especialmente, cuando la estética y materialidad específica de estas piezas parece responder en mayor medida a valores locales, más particulares de quien recibe el regalo y no de quien lo da.

Khevenhüller y su influencia sobre la corte: el papel de embajadores en la diplomacia de la época

No obstante, aun siendo parte de la misma familia, la comunicación y el intercambio entre las cortes de la Casa de Austria no era directo. Así, entran los embajadores como personajes cruciales en la dictaminación del gusto al cual responde la estética idiosincrática de los *clusters*, pues se debe recordar las grandes distancias que abarcaba el Imperio y la magnitud del territorio que había entre las sedes de estas cortes. En el caso de los *clusters*, se puede hablar de Hans Khevenhüller, quien fue embajador en España, representante oficial del Sacro Imperio romano-germánico en Madrid e intermediario entre las cortes de Madrid y la Corte de Viena de 1572 a 1606 (Jordan Gschwend 77). Embajadores como Khevenhüller viajaban a la península ibérica, comúnmente a las ciudades portuarias donde desembarcaban las encomiendas del Nuevo Mundo, para así negociar y adquirir diferentes tipos de piezas que se ajustaran a los requisitos y necesidades de sus patronos (Jordan Gschwend 77). En otras palabras, el conocimiento de Khevenhüller sobre los gustos, intereses y dinámicas sociales de sus mecenas es clave en el surgimiento de estos *clusters*, pues denota que conoce su contexto de recepción y cómo satisfacerlo.

Con esto en mente, es posible adentrarse a las preferencias individuales de los mandatarios de la corte de Viena de la Casa de Austria del siglo XVI para demostrar que la estética biomórfica de los *clusters* responde a un gusto centroeuropeo asociado a esta familia real. Se debe iniciar destacando que, al llegar a su destino como regalos diplomáticos, los *clusters* entraron, casi inmediatamente a los espacios de coleccionismo de las cortes que serían sus nuevos hogares (Haag y Kirschweiger 186). Sin embargo, si bien su llegada a estas importantes colecciones implica que debía haber cierto nivel de admiración por estos objetos, los intereses particulares de los líderes políticos involucrados les otorgan una percepción de valor diferente una vez que son recibidos. De este modo, el hecho de que los *clusters* llegaran a encajar tan perfectamente en estos espacios de coleccionismo, sin importar los diferentes puntos de vista que la realeza les otorgara, demuestra que el origen de la estética de estos *clusters* va de la mano con los gustos particulares de cada receptor. No obstante, se debe aclarar que todo parece indicar que los receptores de estos *clusters* no eran conscientes de que eran formaciones artificiales (Jaramillo Arciniegas 40-41) y los interpretaban como racimos naturales de esmeraldas. Lo anteriormente mencionado es clave para el análisis de su recepción como regalo.

Prácticas de coleccionismo y preferencias individuales: el arte de dar regalos

Ahora, las prácticas de coleccionismo a las que se someten los *clusters* recaen en las cámaras de colección que emergen en el siglo XVI. Tal vez la más renombrada y las que más se liga a las piezas en cuestión es la Kunstkammer (Cámara de Maravillas). La Kunstkammer nace en el transcurso del siglo XVI, y de manera similar, consiste en una sala dispuesta para la colección real, en este caso, de objetos maravillosos o curiosos, cuyo objetivo era el de admirarse. Su organización es un poco más lógica y aparece tras la propuesta del *Tituli Theatri Amplissimi*, la primera ‘filosofía para el coleccionismo’ propuesto por Samuel Quicheberg. Este postulado presenta un método de clasificación más pragmático que sistemático, preocupándose más por el material de los objetos que por su gama de organización (Smith 116). A partir de este postulado aparecen las categorías que tomaría en cuenta la organización de la Kunstkammer: *naturalia* (cosas de la naturaleza), *artificialia*, (cosas hechas por la mano humana), *Scientifica* o *Instrumenta* (instrumentos de todo tipo), (Smith 117) *exotica* (objetos ‘exóticos’), y *mineralibu* o *mineralia* (minerales) —donde se encontrarían los *clusters*— (Gschwend y Pérez de Tudela 26-43).

Estas colecciones, adoptadas por Fernando II, Maximiliano I, Rodolfo II, Leopoldo II, entre otros, destacaba de otros tipos de coleccionismo por su enfoque en la universalidad y en el poder de ‘coleccionar el mundo’ (Rady 153). Los elementos encontrados ahí, todos considerados de interés y prestigio, incluían plumas, tinteros, balanzas, dispositivos de medición, anzuelos, pesas y recipientes para beber. Estaban hechos de materiales raros y

“exóticos” como cocos, huevos de avestruz y conchas de nautilus. Asimismo, había especímenes minerales y artefactos científicos como relojes y otros instrumentos mecánicos para el estudio del tiempo y la astronomía (Brown, Montebello y McKibbin White 75-76).

Es entonces que, regresando a los intereses individuales de los receptores de estos regalos, destaca que una de las primeras colecciones reales haya sido establecida por Maximiliano II, uno de los mecenas más importantes de la educación y el estudio de la naturaleza, especialmente la botánica y la zoología, manteniendo estrechas relaciones con los académicos de la Universidad de Viena (Mutschlechner, “Maximilian II: a Renaissance patron of the arts”). Rodolfo II reemplazaría a su padre tras su muerte en el patrocinio y mecenazgo de este grupo de artistas y lo que surgió de esto fue una verdadera preocupación por las artes y la naturaleza y una gran influencia del Manierismo dentro de su corte (Mutschlechner “Rudolf II: patron of the arts and collector”).|

Dentro de este interés artístico, el monarca favorecía grabados, esculturas y objetos decorativos (Mutschlechner “Rudolf II: patron of the arts and collector”). Es entonces que tiene sentido relacionar el interés por la naturaleza de Maximiliano II y la atención de Rodolfo II por las artes visuales, con el coleccionismo de los dos *clusters* de esmeraldas. Estas representaciones de piedras preciosas que aluden a su formación geológica, y que además actúan como un objetopreciado y coleccionable, parecen encajar perfectamente con las prácticas e intereses de la Corte de Viena. Simultáneamente, esto demuestra una conciencia por parte de quien regala —Felipe II— sobre los gustos del receptor —Rodolfo II—, junto con la evidencia de que este gusto es respetado dentro de este tipo de intercambio de objetos.

Además, hay que tener en cuenta la intervención de embajadores como Khevenhüller, quien, en este caso, conocía tanto las intenciones de Felipe II, como los gustos de Rodolfo II (Gschwend 76). Así pues, es posible pensar que este regalo de esmeraldas traídas del Nuevo Mundo al Viejo Mundo seguramente significaba para Felipe II, una oportunidad de demostrar y sacar a relucir sus logros de expansión global y de representar sus ambiciones políticas. En pocas palabras, los *clusters* de esmeraldas era un regalo que representaba las riquezas de estas nuevas tierras bajo su dominio (Weinhold 100). Esto, no dejaba de lado el hecho de que las esmeraldas serían inmensamente apreciadas por Rodolfo II, incluso si no le daba el mismo interés a la política como Felipe II.

Rodolfo II tenía unos sesgos bastante grandes frente a los regalos que recibía de sus parientes españoles:

Para Rodolfo II lo que estaba en juego no era simplemente el lazo social que se desarrollaba en el desempeño de la entrega de regalos. Era más bien la cosa que se le había dado, la materialidad del objeto mismo lo que codiciaba. Para Rodolfo II, sus parientes en España eran proveedores de rarezas naturales que eran el verdadero objeto del juego de la diplomacia, por lo que eran precisamente las propiedades mágicas inherentes a la sustancia de lo que recibía las que estaban en juego a la hora

de mantener los vínculos con sus parientes Habsburgo en España. Tales regalos fueron apreciados más allá de toda medida (Horacek 165).

Para Rodolfo, las propiedades alquímicas de los objetos que recibía eran cruciales. En general, la alquimia era importante para su corte. Y en el caso de estos regalos, eran estas nociones alquímicas que se les atribuían a estos objetos las motivaciones de funcionalidad que le interesaban y que hacían valiosas a estas piezas (Horacek 153). Es entonces que el hecho de que se le regalaran esmeraldas juega a favor de la idea de que los *cluster* respondieron al gusto personal de receptor, pues el interés por la alquimia se puede asociar a la famosa ‘Tabla de Esmeralda’, considerado como el texto fundacional de las ‘artes alquímicas’ (Arbeteta Mira 323-324). Por lo tanto, si se piensa en el interés por el arte, la naturaleza y la ciencia de Maximiliano II, junto con la curiosa inclinación de Rodolfo II por la alquimia, las esmeraldas en formaciones ‘naturales’, eran el regalo perfecto para los parientes del lado centroeuropeo de la Casa de Austria del siglo XVI.

Las fuentes que permiten identificar los valores asociados a la recepción del *Habsburg Emerald Cluster* por parte de Fernando II son mucho más escasas y difíciles de acceder (Gschwend). No obstante, se debe reconocer al archiduque como uno de los pioneros en el coleccionismo de ‘maravillas’, asociado a las *Kunskammerns*. Esto significaba que tendría un interés por objetos de carácter natural, pero además lujosos, extraños y ‘exóticos’ (Sandbichler). Asimismo, Fernando II valoraba, en gran medida, el ‘networking’ entre las familias reales europeas, en especial lo que correspondía a su familia directa Habsburgo, y consideraba que el intercambio de regalos de lujo eran una estrategia especialmente útil para demostrar el poder adquisitivo y ‘gusto’ de ambas partes —el ofrecedor y el receptor— (Sandbichler). Nuevamente, parece ser que Felipe II mantenía una intención de exhibir sus logros políticos y de expansión global con el acto de regalar los *clusters* y que, (Weinhold 100) para Fernando II, este regalo significaba, en cierta medida, una muestra de aprecio, lujo y poder, con el fin de solidificar los lazos políticos y familiares entre Madrid y Austria, muy propio de las nociones de lujo de la época.

Así, se pone en evidencia que el aspecto biomórfico y la materia prima de las esmeraldas neogranadinas se ajusta perfectamente a las diferentes configuraciones del mundo que podrían tener cada una de las Casas de los Habsburgo en el siglo XVI. Denotando un cuidadoso respeto por los intereses de cada receptor. Es entonces que las esmeraldas colombianas se ajustan, al transformarse en *clusters*, a las experiencias localizadas de cada centro político y sus mandatarios. Esta misma idiosincrasia es la que hace que, desde la perspectiva de la Historia del Arte, estos objetos parezcan tan fuera de lo común. No obstante, es esta misma particularidad, la que permite rastrear el porqué de la intención de representar las esmeraldas en formaciones geológicas naturales en el contexto específico de la Casa de Austria en el siglo XVI.

Conclusiones

En conclusión, la estética biomórfica de estas piezas responde al gusto, la moda y las nociones de lujo propias de la corte de Viena de la Casa de Austria del siglo XVI, pues la producción y recepción de estos *clusters* están intrínsecamente ligadas a las dinámicas sociales, políticas y económicas de la época. El texto destaca la noción de moda de Lipovetsky, de gusto de Bordieu y de lujo de Belozerskaya para exponer los *clusters* como objetos de prestigio y de distinción social dentro de las dinámicas de diplomacia de los Habsburgo. Con eso claro, se destaca la importancia de los embajadores, como Hans Khevenhüller, en la intermediación y comprensión de los gustos de las cortes, así como la influencia de las preferencias individuales de monarcas como Rodolfo II y Fernando II en la recepción de estos regalos. La conexión entre el intercambio diplomático, la alquimia, el coleccionismo y el prestigio social se revela como un fenómeno complejo que va más allá de la mera transacción de objetos lujosos. Finalmente, se subraya la adaptabilidad de los *clusters* para ajustarse a los intereses específicos de cada receptor, mostrando un respeto cuidadoso por las preferencias individuales de las cortes de la Casa de Austria. Finalmente, el singular aspecto de estos objetos, que encaja de forma perfecta en las dinámicas de coleccionismo de sus dueños, al representar esmeraldas en formaciones geológicas naturales, se revela como un testimonio de la idiosincrasia de cada centro político y sus mandatarios en el contexto específico de la Casa de Austria en el siglo XVI.

Referencias

- “A temporary intervention by Bertram Haude on the ‘Mohr’ with an emerald step.” Nadler Hall and Green Vault in the Dresden Residential Palace. Catálogo de exposición, junio 2019.
- Arbeteta Mira, Letizia. “La esmeralda en la joyería hispánica: esmeraldas de Nueva Granada en España, siglos XVI al XVIII.” En *El Paraíso De Fura y Tena: Estudios Sobre La Plata En Iberoamérica. De Los Orígenes Al Siglo XIX*, editado por Jesús Paniagua Pérez et al. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021.
- Belozerskaya, Marina. “Luxury Arts of the Renaissance.” The J. Paul Getty Museum, Los Angeles. <https://www.getty.edu/publications/resources/virtualibrary/9780892367856.pdf>.
- Bourdieu, Pierre. *A Social Critique of the Judgement of Taste*. Cambridge, Massachusetts: Harvard Press, 1984.
- Brown, Carter J., Philliope De Montebello, e Ian McKibbin White. *The Splendor of Dresden: Five Centuries of Art Collecting*. New York: Metropolitan Museum of Art, 1978.
- Casado Arboniés, Manuel. “La producción de esmeraldas en el Nuevo Reino de Granada: la Caja Real de Muzo (1595-1709).” *Estudios de historia social y económica de América*, no. 10 (1993), pp. 37-59.
- Crespo, Hugo Miguel. *The Art of Collecting Lisbon, Europe and the Early Modern World (1500-1800)*. Lisboa: Centro de História da Universidade de Lisboa, 2019.
- De Nicolo, Francesco, y Laura Liliana Vargas. “Comercio y contrabando de esmeraldas neogranadinas en Italia meridional: joyería y simbología en la Edad Moderna.” *Fronteras de la Historia*, Volumen 27, no. 1 (2022), pp. 328-358.
- Haag, Sabine, y Franz Kirschweiger. *Habsburg Treasures: At the Kunsthistorisches Museum, Vienna*. Nueva York: Harry N. Abrams, 2013.
- Haughton International Seminar. “Dr. Veronika Sandbichler. The Power of Collecting. The Kunstund Wunderkammer of Archduke Fernando II at Ambras Castle.” *Diplomacy. Power and Wealth*. https://www.youtube.com/watch?v=RFXmxWitdOg&ab_channel=HaughtonInternational.
- Hauser, Arnol. *Historia social de la Literatura y el Arte*. Traducido por A. Tovar y F. P. Varas-Reyes, Editorial Yorik, 2014.
- “History Of The Green Vault.” *State Art Collections Dresden*, accesado marzo 2023, <https://gruenes-gewoelbe.skd.museum/en/ausstellungen/historisches-gruenes-gewoelbe/>.
- Horacek, Ivana. “The Alchemy of The Gift: Things and Material Transformations at The

- Court of Rudolf II.”Tesis de doctorado. The University Of British Columbia. 2015.
- Jaramillo Arciniegas, Gabriella. Maravillas gemológicas de la dinastía Habsburgo: Lujo, diplomacia y biomorfismos en los *Clusters* de esmeraldas colombianas de la Casa de Austria del siglo XVI. Universidad de los Andes, 2023, <https://hdl.handle.net/1992/73101>.
- Jordan Gschwend, Annemarie. “The Emperor’s Exotic and New World Animals: Hans Khevenhüller and Habsburg Menageries in Vienna and Prague.” En *Naturalists in the Field, Leiden, The Netherlands: Brill*, 2018. doi: <https://doi.org/10.1163/9789004323841004>.
- Jordan Gschwend, Annemarie y Almudena Pérez de Tudela. “Exotica Habsburgica. La Casa de Austria y las colecciones exóticas en el Renacimiento temprano”. En *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las Colecciones Reales españolas*, catálogo de la exposición, Patrimonio Nacional, Madrid, 2003, pp. 26-43.
- Lane, Kris E. *Colour of Paradise: The Emerald in the Age of Gunpowder Empires*. Londres: Yale University Press, 2010.
- Lipovetsky, Gilles. *El imperio de lo efímero: La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1990.
- Miró, José Ignacio. “Estudio de las piedras preciosas: su historia y caracteres en bruto y labradas”. En Arbeteta Mira, Letizia. “La esmeralda en la joyería hispánica: esmeraldas de Nueva Granada en España, siglos XVI al XVIII”. En *El Paraíso De Fura y Tena: Estudios Sobre La Plata En Iberoamérica. De Los Orígenes Al Siglo XIX*, editado por Jesús Paniagua Pérez et al., 326-327. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021.
- Mutschlechner, Martin. “Maximilian II: a Renaissance patron of the arts.” *The World of the Habsburgs*. Consultado en abril de 2023. <https://www.habsburger.net/en/chapter/maximilian-ii-renaissance-patron-arts>.
- Mutschlechner, Martin. “Rudolf II: patron of the arts and collector.” *The World of The Habsburgs*. Consultado en abril de 2023. <https://www.habsburger.net/en/chapter/rudolf-ii-patron-arts-and-collector>.
- Nickel, Helmut. “The Graphic Sources for the ‘Moor with the Emerald Cluster.’” *Metropolitan Museum Journal* 15 (1980): 203–10. <https://doi.org/10.2307/1512763>.
- Puche Riart, Octavio. “La explotación de las esmeraldas de Muzo (Nueva Granada), en sus primeros tiempos”. En *XI Congreso Internacional de AHILA*, 17-22, Liverpool, 1996.
- Rady, Martyn. *Los Habsburgo: Soberanos del mundo*. Barcelona: PenguinRandom House

Grupo Editorial, 2020.

Smith, Pamela H. "Collecting Nature and Art: Artisans and Knowledge in the Kunstkammer." En *Commerce, Science, and Art in Early Modern Europe*, Estados Unidos: Routledge, 2002.

Weber, Dirk (asistente científico de Grünes Gewölbe). Comunicación directa por correo electrónico el 1ro de marzo de 2023.

Weinhold, Ulrike. "Präsentationsformen im Wandel – die beiden Mohren mit der Smaragd und der Landsteinstufe im Grünen Gewölbe." En *Themenheft zur Jubiläumsausstellung Zukunft seit 1560, Dresden, Vierteljahresschrift der Staatlichen Kunstsammlungen* (2010), pp. 97–115.